

el mercado de oleaginosos: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

En el transcurso del año 2002 se asistió a la consolidación de la firmeza de los mercados oleaginosos en el mundo. Al influjo del impulso alcista de los precios de los aceites vegetales, que han mantenido la evolución ascendente exhibida desde comienzos del año pasado, los granos oleaginosos han tonificado sus cotizaciones. Los mayores incrementos se observan en grano y aceite de soja, productos que se incorporaron más tardíamente a la tendencia alcista señalada.

Las buenas señales provenientes del escenario externo vienen generando impactos en el ámbito local, observándose aumentos en las siembras de oleaginosos del pasado año 2001. Asimismo, la persistencia de firmeza externa y los favorables efectos sobre la competitividad de estas actividades derivadas del cambio en la política cambiaria a mediados de 2002, se han traducido nuevamente en una importante intención de siembra para el año agrícola 2002/03. La concreción de esas intenciones en la práctica dependerá de las posibilidades reales de financiar los cultivos por parte de los productores, habida cuenta de las serias restricciones de crédito imperantes en el país en la actual coyuntura.

Las exportaciones exhibieron fuertes aumentos en 2002, respondiendo a incrementos en los volúmenes exportados y en los precios medios obtenidos en las ventas.

El marco externo

El mercado mundial de oleaginosos y derivados mantuvo durante 2002 las características esenciales presentadas en 2001, observándose una continuidad en el aumento del precio de los aceites vegetales (más marcada en el caso de la soja) y la relativa estabilidad de las cotizaciones de las harinas. El mercado de las materias primas mantuvo el tono alcista, como reflejo directo de la firmeza del precio de los aceites.

Evolución de los precios de productos oleaginosos
(dólares por tonelada, FOB puertos argentinos)

	ACEITES		HARINAS		GRANOS	
Períodos	girasol	soja	girasol	soja	girasol	soja
set-dic/01	497	332	93	161	221	177
set-dic/02	535	485	88	161	233	221
Variación (%)	8%	46%	-6%	0%	5%	25%

El aceite de soja exhibe los aumentos más intensos, con incrementos que alcanzaron a 46% en el precio FOB argentino, entre el último cuatrimestre de 2001 y similar período de 2002. El aceite de girasol, aunque con incrementos menores, mantiene la tendencia ascendente, mostrando aumentos del 8%.

En cambio, el mercado de las harinas oleaginosas muestra casi inalterado el escenario de estabilidad exhibido en los últimos dos años. Incluso, en el caso de la harina de girasol se observa un descenso del precio en los puertos de Argentina.

Los granos acompañan la dinámica creciente de los precios, recibiendo directamente la influencia del alza de los aceites. Así, los mayores aumentos se observan en el grano de soja, que crece un 25% en los puertos de Argentina y 24% en los puertos de EEUU. El precio FOB argentino del girasol aumenta apenas un 5% entre el último tercio de 2002 y el último tercio de 2001, aunque debe tenerse presente que la cotización de este producto ya había experimentado fuertes aumentos durante 2001.

La dinámica observada en los mercados se explica por la evolución de las existencias mundiales de granos y derivados oleaginosos. En el caso de las materias primas, la información disponible (Oil World, nov/02) indica que el ciclo 2002/03 culminaría con descensos del 1% en la producción de los diez principales granos oleaginosos (318 millones de toneladas vs. 321 millones del año previo), dando lugar a una caída de 13% en las existencias agregadas (41 millones de toneladas vs. 48 millones al fin del ciclo 2001/02). Los descensos en las existencias son menos intensos en la soja (grano responsable de más de la mitad de la producción mundial y de casi 85% de las existencias de granos oleaginosos) para las que se proyectan caídas de 10%. En cambio las existencias de las restantes 9 materias primas (que incluyen el girasol, la colza y otros granos de alto contenido graso) caerían un 28%, por tercer año consecutivo. Esta evolución diferente exhibida por la soja (grano de bajo contenido graso) y las restantes materias primas da origen a

dinámicas también divergentes en las disponibilidades de los derivados industriales.

El volumen de las existencias mundiales del conjunto de los principales 17 aceites vegetales y grasas se reduciría un 11% al finalizar el ciclo 2002/03, que se agrega a un descenso de 7% en el año previo. De ese modo el nivel relativo de los stocks alcanzaría el menor nivel de los últimos veinte años: la relación existencias/consumo caería a menos de 10%. La reducción esperada es especialmente marcada en los aceites de soja, palma, y colza, cuyas existencias conjuntas se reducirían un 11% (Oil World, nov/2002).

Contrariamente, para las harinas oleaginosas las proyecciones prevén una expansión para las existencias. El volumen de existencias del conjunto de las 12 principales harinas oleaginosas tendría un aumento del 2% al fin del ciclo 2002/03. El comportamiento global se apoya fundamentalmente en el aumento de 6% en los stocks de harina de soja (producto que da cuenta de casi el 80% del volumen total de existencias de harinas).

En la región, las proyecciones indican aumentos en las cosechas de girasol y soja. En el caso del girasol las proyecciones oficiales (SAGPyA), indican que la cosecha argentina experimentaría un significativo aumento de 25% (4,1 millones de toneladas vs. 3,3 millones en 2001/02) como consecuencia de un aumento de 15% en la superficie sembrada (que alcanzaría a 2,4 millones de hectáreas) y una recuperación de 8% en los rendimientos medios.

En el caso de la soja se esperan aumentos de 12% en la oferta regional, resultado de crecimientos en las cosechas de Brasil y Argentina, derivadas de sendos aumentos en las áreas de siembra. En el caso argentino la SAGPyA prevé una expansión de la superficie del 10%, superando las 12,9 millones de hectáreas, casi un 50% por encima de la superficie sembrada apenas tres años atrás (8,8 millones de hectáreas en el ciclo 99/00). La cosecha podría alcanzar un nuevo *record* de 32,5 millones de toneladas (8% más que el año previo y 60% por encima de las 20 millones de toneladas obtenidas apenas tres años atrás).

También en Brasil se esperan máximos históricos de siembra y cosecha, con proyecciones de la CONAB de casi 17 millones de hectáreas y 50 millones de toneladas (aumentos de 6% 14% respecto del año previo, respectivamente). Esta fuerte expansión de la producción de soja en el cono sur ha derivado en un aumento de su peso relativo en el concierto mundial. De confirmarse las proyecciones manejadas la cosecha conjunta de Argentina y Brasil alcanzaría a 82 millones de toneladas, superando en 12% el volumen de la cosecha de EE.UU. (estimada en 73 millones de toneladas por el USDA). Asimismo, la oferta de ambos países supera el 43% de la cosecha mundial, continuando

con la tendencia a la ampliación de su participación relativa (el año previo era de 40% y se ubicaba en 32% en el quinquenio 1995/6 – 1999/0).

El marco nacional: situación y perspectivas

La producción nacional de granos oleaginosos mostró una fuerte expansión en 2002, como consecuencia de la recuperación del girasol –luego de dos ciclos consecutivos de bajas cosechas–, y la formidable expansión de la cosecha de soja.

En el caso del girasol, la cosecha nacional alcanzó a 150.300 toneladas, un crecimiento de 158% respecto del ciclo anterior. El aumento se apoya en una expansión de 122% de la superficie sembrada –que alcanzó las 108.500 hectáreas (38500 hectáreas “de primera” y 70.000 “de segunda”)– y en los buenos rendimientos medios alcanzados (1.385 kg/ha vs. 1.187 kg/ha).

El aumento de la cosecha nacional permitió la recuperación de las exportaciones de grano de girasol, dando continuidad a la corriente comercial exportadora de los últimos diez años. El volumen de las ventas alcanzó a 152 mil toneladas, lo que representa un nuevo máximo histórico, superando en más de 30 mil toneladas el registro máximo del año 1999 y multiplicando por casi cuatro veces el promedio anual de embarques de la década anterior. El destino principal de las ventas fue el continente europeo con 94% del volumen exportado. Los precios medios de las exportaciones también se recuperaron, creciendo hasta U\$S 233/ton (un 33% más que el promedio del año 2001 y 16% por encima de la media de los últimos cinco años previos). La conjunción de mayores volúmenes y más altos precios dio lugar a fuertes aumentos en el monto total de las exportaciones: el valor de las ventas alcanzó a U\$S 35,4 millones de dólares, multiplicando por más de cinco veces el registro de 2001.

En el caso de la soja, la cosecha nacional alcanzó a 67 mil toneladas, multiplicando por 2,4 veces las 27 mil toneladas del ciclo anterior y alcanzando el máximo registro en la fluctuante evolución histórica del cultivo en el país. El aumento se sustenta en una gran expansión de la superficie sembrada (casi 29 mil hectáreas frente a 12 mil en el año previo) y en buenos rendimientos medios (2.305 kg/ha).

El aumento de la cosecha nacional permitió que –luego un largo período de años– reaparecieran las exportaciones de grano de soja. El volumen de las ventas alcanzó a 65 mil toneladas, por un valor total de U\$S 10,5 millones.

Las buenas perspectivas del mercado externo y nuevas condiciones para el desarrollo de la actividad derivadas de procesos de cambio técnico (en concreto, la generalizada incorporación de materiales resistentes a herbicidas

totales) parecen estar en la base de este resurgimiento del cultivo de soja en el país. La nueva técnica permite una mejor inserción del cultivo en las rotaciones agrícolas predominantes en los sistemas agrícola-ganaderos del litoral oeste, donde se viene observando el mayor incremento en el cultivo. En los dos primeros años de la actual década la superficie media duplicó el área sembrada anualmente en los noventa. En tanto, la producción media anual superó todos los promedios de los períodos anteriores.

SOJA: area, rendimientos y producción

período considerado	área sembrada (hectáreas)	rendimiento (kg/ha)	producción (toneladas)
64/5 - 69/0	1246	512	511
70/1 - 79/0	21436	1145	22994
80/1 - 89/0	27169	1268	32633
90/1 - 99/0	10377	1597	15850
00/1 - 01/2	20474	2304	47173

Fuente: OPYPA-MGAP a partir de información de DIEA-MGAP

Los precios internos de los oleaginosos en el año 2002 reflejaron la recuperación de los mercados externos, consistentemente con el prioritario destino exportador de ambos productos. En el caso del girasol el precio medio resultó de U\$S 193 la tonelada, lo que representa un incremento de 34% respecto del año previo. En el caso de la soja, el precio alcanzó a U\$S 165 la tonelada, un aumento de 22% respecto del año 2001.

En el actual año agrícola 2002/03 los cultivos oleaginosos fueron foco de atención de todos los agentes vinculados a la actividad. Varios factores coincidieron para generar esta situación. En primer lugar jugaron un papel importante las buenas perspectivas existentes para el negocio, derivadas de la firmeza de los mercados y de la reducción de los costos de producción medidos en dólares surgida del contexto "posdevaluatorio". Adicionalmente, también existieron otros factores del entorno que dieron impulso a estas actividades. En particular, la agudización de los problemas de la economía nacional y las serias restricciones de financiamiento que imperaron durante 2002, acentuaron el atractivo de las actividades orientadas a la exportación, por las expectativas de ingreso de divisas y por las oportunidades para mejorar las condiciones de acceso al financiamiento a través de la utilización de los contratos anticipados de exportación como forma de garantizar los créditos. No obstante, las limitaciones para el financiamiento de los cultivos constituyeron un obstáculo importante para concretar las intenciones de siembra de los agricultores. A esos efectos se diseñó un relativamente

complejo mecanismo de asociación entre exportadores, proveedores de insumos (incluyendo a ANCAP en los combustibles) para tratar de mitigar la restricción de financiamiento, cuyos alcances se analizan en detalle en otro artículo de este anuario.

Las condiciones descritas para el marco externo permiten esperar un escenario con precios tonificados en el mercado local para la próxima cosecha. En los negocios concertados mediante contrato previo entre productores y exportadores (asociados a exportaciones ya concretadas) los precios manejados para el girasol se han ubicado en el orden de U\$S 200 a 210 por tonelada (se habrían concertado ventas al exterior anticipadas por más de 50-60 mil toneladas). En el caso de la soja los precios de similares negocios se han ubicado en torno a U\$S 170 y 175 la tonelada.





















